

Declaración de Puebla, México

1. Nosotros, la Asociación Latinoamericana para el Desarrollo del Seguro Agropecuario (ALASA) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), nos hemos unido con el espíritu de plena cooperación el XX de Mayo de 2014 en Puebla , México para alentar a los líderes de los Gobiernos y sus respectivos gabinetes a participar en un diálogo serio, hacer compromisos y tomar las medidas necesarias para promover y crear programas de gestión de riesgo de seguro agrícola exitosos y sustentables en las Américas .

Considerando que:

2. A nivel hemisférico, esta declaración es consistente con la aprobación de la resolución 411 por los Ministros de Agricultura de las Américas en la Decimotercera Reunión Ordinaria de la Junta Interamericana de Agricultura (Ecuador, 2005) en donde “El Plan AGRO 2003-2015 señala como acción estratégica promover sistemas innovadores de servicios financieros y no financieros y de administración de riesgos para el medio rural; Que el desarrollo de mercados de seguros y los fondos de garantía pueden contribuir a mejorar el acceso a los recursos financieros y de manera sensible a reducir la percepción del riesgo de la actividad agrícola y, por ende, mejorar las condiciones financieras y favorecer la atracción de inversiones; Que la recurrencia de desastres naturales asociados a la variabilidad climática afecta de manera particular al sector agropecuario y al medio rural de las Américas, y que esos fenómenos climáticos adversos provocan la descapitalización reiterada de las unidades productivas; Que los seguros agropecuarios constituyen un importante instrumento para la gestión del riesgo y que además, permiten inducir el uso de prácticas agrícolas menos frágiles a los peligros naturales”.
3. La declaración de la Reunión de Ministros de Agricultura de las Américas (Costa Rica, 2011) pidió esfuerzos en “promover la innovación en la gestión del riesgo climático e impulsar iniciativas nacionales, regionales y hemisféricas, así como a la identificación y difusión de mejores prácticas que reduzcan la vulnerabilidad del sector agroalimentario y del medio rural”.
4. En la Cumbre del G-20 2011 de Ministros de Agricultura, la Declaración Ministerial titulada “Plan de Acción sobre Volatilidad de Precios de los Alimentos y Agricultura” señaló “que también estamos de acuerdo en que el seguro agrícola y los contratos entre agricultores y compradores o proveedores de insumos agrícolas pueden mejorar la gestión del riesgo de volatilidad de precios y ofrecer una mejor predicción en la cadena de valor agrícola”.

Teniendo presente que:

5. Para el año 2050 las proyecciones indican que el mundo tendrá más de nueve mil millones de habitantes, en comparación con poco más de seis mil millones de hoy. Nos preguntamos cómo haremos para alimentar a toda esta gente, sobre todo cuando más de nueve millones de personas ya mueren de inanición cada año y cientos de millones más sufren de inseguridad alimentaria crónica o periódica?

6. La agricultura, particularmente la de pequeños y medianos agricultores producen una cantidad considerable de los alimentos del mundo. En Latinoamérica y el Caribe (LAC) 14 millones de agricultores producen más del 50% de los alimentos producidos en la región, sin embargo, siguen siendo extremadamente vulnerables a los efectos de los desastres naturales. Las amenazas a los pequeños agricultores son realmente amenazas al suministro global de alimentos. Para aumentar la seguridad alimentaria se debe reducir la vulnerabilidad de los pequeños agricultores a través del conocimiento técnico y capacitación en relación a las buenas prácticas agrícolas, mejor calidad de semillas y fertilizantes, acceso a los programas de crédito y de seguros asequibles. Al hacer esto los pequeños productores no sólo sobrevivirán sino también mejoraran sus medios de subsistencia, y la de sus familias y comunidades.
7. La variabilidad climática tiene efectos directos, tales como sequías, inundaciones y enfermedades nuevas y las que están volviendo a aparecer que reducen las cosechas. El impacto minimiza los activos de los hogares, amenaza sus medios de vida y debilita la capacidad de soportar pérdidas futuras. El cambio climático está haciendo sentir su presencia, de manera inequívoca, en la aparición de “daños naturales” cada vez más frecuentes e intensos, circunstancia que indica la necesidad de que los gobiernos, los agricultores y el sector privado (por ejemplo: industria de seguros y crédito) asuman una actitud más proactiva y adopten las medidas necesarias para garantizar la permanencia de los agricultores en su actividad.
8. El impacto de los desastres naturales ha hecho que el precio de los alimentos se dispare. El impacto se sintió por primera vez en 2008 y el mundo sigue siendo vulnerable. Cuando la gente tiene hambre, la estabilidad civil se ve amenazada. La crisis de 2008 llevó al derrocamiento de varios gobiernos, sin embargo las causas de esta volatilidad en gran medida se han quedado sin resolver.
9. Por estar política y financieramente distraídos por la crisis financiera mundial, se está dedicando una menor cantidad de recursos a la solución real de la crisis mundial de inseguridad alimentaria, sobre todo en Latinoamérica y el Caribe (LAC). Esta dinámica agita el espectro de un mayor descontento civil en el futuro.
10. La agricultura está expuesta a una multiplicidad de riesgos que pueden alterar los resultados esperados. Esto es por tratarse de una actividad al aire libre que encuentra vulnerable a los fenómenos naturales, que muchas veces pueden convertirse en verdaderas catástrofes. Al igual que otras actividades económicas, está sujeta al vaivén de los mercados (variaciones en el precio de productos e insumos) y a cambios de orden comercial (por ejemplo, cumplimiento de contratos de compra-venta). La agricultura está sujeta al entorno político, macroeconómico y social, como cambios de gobierno, intervención del gobierno (regulaciones, tasas de cambio, manejo del tipo de cambio, permisos de exportación e importación), conflictos sociales y otros.
11. Para lograr una economía agrícola moderna y vibrante que ayude a satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, un país debe ser capaz de identificar estos desafíos y responder adecuadamente a ellos. Las acciones deberán tomarse ahora siguiendo una estrategia cuidadosamente construida para hacer frente a los peligros relacionados con el clima y tomar las medidas necesarias para adaptar y mitigar estos riesgos, en parte a través de la adopción de esquemas de seguros agrícolas.
12. El seguro agrícola sigue siendo una herramienta importante de gestión de riesgos para ayudar a cubrir los impactos que los desastres naturales causan en la seguridad alimentaria; pero el agricultor es el actor primario en la producción agrícola y la gestión de los riesgos. No obstante,

el agricultor no puede encargarse por sí solo de la producción y la gestión de los riesgos. Es absolutamente esencial que los países pongan en práctica las normativas, leyes, reglamentos e inversiones que apoyen al agricultor y promuevan el desarrollo del seguro.

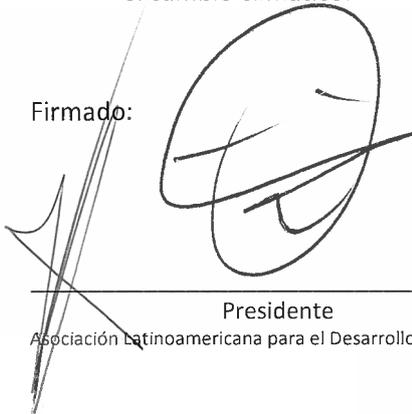
13. Mientras que el seguro agrícola es un instrumento importante de gestión del riesgo, todavía es más eficaz cuando se aplica con otras medidas de gestión de riesgos emprendidos por el gobierno y el sector agrícola para minimizar o eliminar los riesgos siempre que sea posible. El seguro puede jugar un papel importante en la gestión de muchos aspectos del riesgo agrícola sin embargo, no es la solución a todos los riesgos. Determinar el papel correcto para el seguro requiere análisis y cuidado.
14. Hay a menudo una falta de coordinación entre el gobierno, los sectores de seguros / reaseguros privados y las organizaciones de agricultores que impide el desarrollo y ejecución eficaz de los seguros agrarios. Creemos que las asociaciones público-privadas, cada una con las autoridades cuidadosamente definidas y con papeles mutuamente beneficiosos, son esenciales.
15. El seguro agrícola ha existido en América durante muchas décadas. Por ejemplo, tres de los programas de seguros agrícolas más desarrollados en el mundo se encuentran en este hemisferio (Canadá, México y los Estados Unidos); Argentina tiene el programa más antiguo del mundo, con más de 100 años de existencia; y Uruguay se enorgullece de tener el máximo porcentaje de tierras de labranza protegidas por seguros en América. Desafortunadamente, la mayoría de los países de este hemisferio tienen programas muy pequeñas o casi inexistentes. 1
16. Los países que están desarrollando algún tipo de programa de seguro agrícola han obtenido resultados mixtos porque un país no analiza primero sus riesgos agrícolas y los agricultores no participan adecuadamente en el diseño de un programa. Otros desafíos incluyen: 1) Los gobiernos tienen comprensión errónea de las complejidades de los seguros y expectativas poco realistas del propósito, 2) Los gobiernos pueden tener objetivos que no siempre son compatibles con los objetivos de un sistema de seguro agrícola sostenible, 3) La falta de participación del sector privado, en particular de compañías el seguro y reaseguros, 4) Atención inconsistente en el desarrollo de un enfoque holístico de la gestión de riesgos y, 5) Coordinación y desarrollo inadecuados de políticas entre los programas del sector público, tales como extensión agrícola y crédito a la agricultura, así como entre los ministerios. 2
17. Existe un interés creciente, en toda América Latina y el Caribe (LAC), en explorar el tema de la gestión de riesgos y seguros agropecuarios. Por ejemplo, un estudio realizado recientemente por el IICA reveló que el 75% de los gobiernos le adjudican una importancia "alta" o "muy alta" a este tema. Mostró, también, que los países que están más comprometidos con la gestión del riesgo y los seguros agrícolas son aquellos en donde la actividad agropecuaria desempeña un papel social y económicamente destacado. Sin embargo, pocos países están dedicando los recursos financieros, técnicos y políticos necesarios para crear programas de seguro de éxito.

Urge que:

18. Cada Jefe de Gobierno examine con los ministros pertinentes el estado actual de los seguros agrícolas, y pedir a ALASA, IICA y el consorcio de expertos mundiales que ellos han organizado, ayuda a desarrollar la capacidad institucional necesaria, fomentar la demanda de los agricultores, y crear productos de seguros para cumplir con el perfil de riesgo agrícola único de cada país.

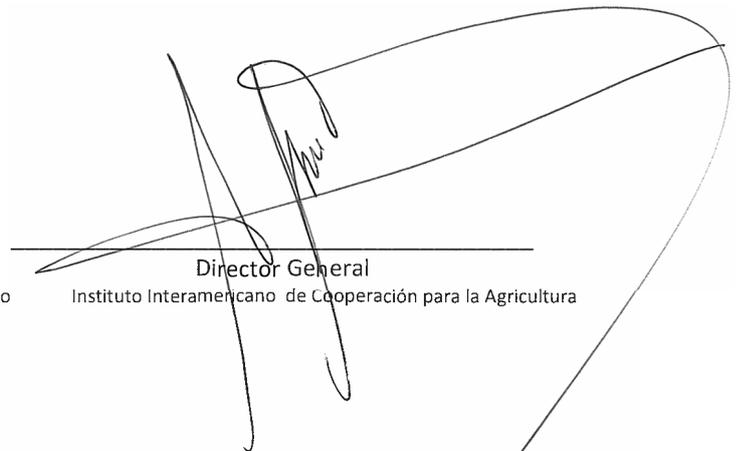
19. Cada Jefe de Gobierno revise las políticas actuales que afectan a los pequeños productores y tomar las medidas necesarias para reducir la amenaza de un mayor daño económico mediante la creación de estrategias adecuadas de gestión de riesgos, incluyendo información técnica sobre las mejores prácticas, herramientas financieras asequibles como el crédito, el acceso a semillas y fertilizantes asequibles y de alta calidad, y un acceso más directo a los mercados.
20. Los gobiernos trabajen de una manera altamente colaborativa para crear un ambiente normativo estable y desarrollar asociaciones público-privadas duraderas para implementar los programas de seguro agrícola exitosas y sustentables siguiendo los conceptos y estrategias fundamentales para gestionar los riesgos agrícolas que promueven los intereses de los pequeños agricultores como un requisito esencial para el logro de la seguridad alimentaria ante el cambio climático.

Firmado:



Presidente

Asociación Latinoamericana para el Desarrollo del Seguro Agropecuario



Director General

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Puebla, México XX Mayo de 2014

1. IICA/ALASA Publicación: Español: Los seguros agropecuarios en las Américas: Un instrumento para la gestión del riesgo Inglés: Agricultural Insurance in the Americas: A Risk Management Tool /
2. IICA Folleto: Español: Elaboración de programas de seguros agrícolas exitosos y sostenibles Conceptos fundamentales y pasos iniciales Inglés: Developing Successful and Sustainable Agricultural Insurance Programs. Fundamental Concepts and Initial Steps /: